

En este número

I

Abrimos la presente entrega de *Cuadernos Políticos* con un ensayo, hasta ahora inédito en castellano, de Jean-Paul Sartre. Se trata, en realidad, de un capítulo del manuscrito redactado en 1958, pero nunca publicado, que debía aparecer como segundo volumen de la *Crítica de la razón dialéctica*. Dado el carácter filosófico de la obra en su conjunto, el objetivo del artículo es ilustrar, con un proceso histórico específico, ciertos planteamientos abstractos que aparecen en el primer volumen publicado: las relaciones entre el grupo y la serie, el peso de lo práctico-inerte, la inteligibilidad de la historia para la razón dialéctica y la incapacidad de su aprehensión para la razón analítica positiva, etcétera, vale la pena recalcar que no se trata de una interpretación histórica del problema del socialismo en un sólo país en la revolución rusa, sino, de nuevo, de tomar un ejemplo para examinarlo no por sí mismo sino por las lecciones que podemos derivar de él. De ahí que "el socialismo en un sólo país", convertido en una monstruosidad ideológica, sólo pueda analizarse dialécticamente a partir de una investigación crítica que demuestre a] que el slogan fue un producto de las contradicciones en la dirección del partido; b] que detrás de esos conflictos el slogan expresaba contradicciones y transformaciones del conjunto de la sociedad soviética y c] en tanto permaneció y produjo otras formas verbales que los corrigieron y complementaron, la monstruosidad se convirtió en una verdad. Para Sartre, no es la caracterización de los peligros que amenazan a la revolución lo que en definitiva separa a Trotsky y Stalin en este punto: es en el modo como el marxismo se les presenta en la teoría y en la práctica, lo que entraña diferencias; lo que separaba a ambos no eran principios abstractos o un programa, sino los esquemas a través de los cuales percibían las situaciones particulares. Cada fracción, aparentemente, sugería la misma respuesta a las mismas exigencias objetivas, pero detrás de la identidad de sus objetivos inmediatos había un desacuerdo radical sobre los objetivos de largo plazo y en torno al significado mismo de la praxis revolucionaria. Según Sartre, los conflictos en la sociedad soviética surgen inmersos en una dialéctica que entrevera la idea universal de la revolución y el hecho concreto de la revolución encarnada en esa particular nación. Así pues, para el autor, si el orden socialista establecido en la URSS se caracterizaba por la necesidad práctica de desaparecer o ser lo que era a costa de un enorme esfuerzo, era precisamente porque el socialismo apareció en la

forma más abstracta y pobre en una nación cuyo aislamiento heredó y acentuó. Así, la fórmula falsa, "el socialismo en un solo país" se volvió verdadera. Resulta inútil señalar que Sartre abre una vía, por cierto crítica y polémica, al estudio reflexivo de un periodo crucial de la revolución rusa.

II

Desde hace algunos años, pero sobre todo después del golpe militar en Brasil (1964) con la puesta en marcha de un proyecto económico y político cuyas características difieren cualitativamente de otros programas desarrollistas dependientes, un nuevo concepto, el de *subimperialismo*, comenzó a discutirse y a elaborarse en el seno de la izquierda revolucionaria, con el fin de ajustar la teoría a las necesidades de una acción que exigía un replanteamiento a fondo de algunos problemas esenciales. Corresponde a Ruy Mauro Marini el mérito de haber sido uno de los iniciadores de esta discusión. Como él mismo lo señala en el ensayo que ahora damos a la imprenta, el subimperialismo es la forma que asume la economía dependiente al llegar a la etapa de los monopolios y el capital financiero. El subimperialismo implica dos componentes básicos: por un lado, una composición orgánica media en la escala mundial y, por otro, el ejercicio de una política expansionista relativamente autónoma, que no sólo se acompaña de una mayor integración al sistema productivo imperialista sino que se mantiene en el marco de la hegemonía ejercida por el imperialismo a escala internacional. Aunque son varios los países latinoamericanos que presentan tendencias subimperialistas, sólo Brasil expresa el fenómeno de una manera más plena y definida. En este horizonte, Marini apunta los rasgos fundamentales y los momentos decisivos en el proceso de acumulación capitalista mundial que están en la base del subimperialismo brasileño y, en menor grado, en México y Argentina. Fenómeno económico, el subimperialismo es también el producto de la lucha de clases, la respuesta del imperialismo a la revolución cubana y al ascenso de masas durante la década de los sesenta. Para el autor, más allá de ser una categoría analítica, el subimperialismo es un fenómeno histórico que aún debe ser estudiado en su proceso de desarrollo, sobre todo cuando la crisis capitalista mundial obliga a reconocer la gestación de un reordenamiento de las tendencias básicas del sistema, como un paso que permita a la clase obrera y sus aliados superar el atraso y la dependencia y avanzar en la supresión del capitalismo.

En *El economista como adivino e ideólogo*, Andre Gunder Frank nos ofrece una visión casi exhaustiva de la impotencia científica de las modernas teorías económicas para explicar

o predecir el funcionamiento y las perspectivas, a corto y mediano plazo, de la crisis de la economía capitalista. Los economistas, a la luz de un somero contraste entre sus previsiones y la realidad, han demostrado ser modernos "adivinos" cuya ciencia se reduce a la apologética de las relaciones sociales existentes. Por eso, justamente, la crítica de la política macroeconómica keynesiana contribuye a develar su carácter ideológico y a poner de manifiesto los orígenes reales de la crisis mundial capitalista. El ensayo de Frank expone múltiples referencias de la realidad económica contemporánea, mismas que permiten apreciar los acontecimientos como las manifestaciones visibles de una nueva crisis de acumulación.

III

En números anteriores, *Cuadernos Políticos* ha procurado ofrecer a sus lectores materiales que, a un nivel más general, permitan acercarse a un debate teórico cuyas implicaciones prácticas resultan muy importantes. Ese debate, que en lo esencial gira en torno a la propia concepción de la filosofía, se ha desarrollado durante mucho tiempo en varias direcciones: ontológica, epistemológica y antropológica-humanista. Para Adolfo Sánchez Vázquez, el problema no radica tanto en priorizar o rebatir alguna de esas orientaciones sino en sostener con firmeza que para el marxismo la praxis constituye la categoría central. Si, como se ha dicho, el marxismo representa una innovación radical en la filosofía, una nueva práctica de la filosofía, esto es posible en la medida que es una filosofía de la praxis, capaz de considerar en unidad indisoluble el proyecto de emancipación, la crítica de lo existente y el conocimiento de la realidad a transformar. Así pues, para el autor, el problema fundamental "es, por tanto, el problema práctico de la transformación del mundo humano, social".

IV

Entre 1970 y 1976, México vivió un auge sin precedente en la movilización de las masas trabajadoras. La crisis del llamado "desarrollo estabilizador" coincidió en el tiempo y en el espacio con una profunda crisis económica internacional y con el desgaste creciente de las estructuras políticas y sociales que habían asegurado, casi sin interrupción, la estabilidad del sistema mexicano. El punto final a ese largo periodo de relativa tranquilidad había llegado en 1968, con la emergencia de un vastísimo movimiento que ponía en entredicho la capacidad del Estado para ahogar la disidencia por otras vías que no fueran la represión directa, como aconteció. La lucha de clases, sepultada o adormecida por décadas rompió

con el mito de la "unidad nacional" sustentando en un no menos mitológico "milagro" económico y nuevas fuerzas sociales entraron en escena, en particular la clase obrera. Varias causas objetivas, estructurales, permitían suponer que el paso a nuevas formas de acumulación capitalista, la adopción de un modelo de crecimiento económico sustitutivo del anterior, pondría en tela de juicio y desataría procesos en los que inevitablemente el proletariado habría de ocupar un lugar destacado. Si en el pasado, el control sobre el movimiento obrero, la contención de las luchas por mejorar las condiciones en que se vende la fuerza de trabajo, habían servido para sentar las bases de un acelerado crecimiento capitalista, en un momento de crisis el recambio de la orientación económica debía pasar por un reajuste en las formas de dominación que se ejerce sobre los asalariados, esto es, del "charrismo" sindical, para mantener, reformado, el control sobre los trabajadores. En la hipótesis neocapitalista de 1970, junto a una limitada "apertura" de la vida política se consideraba una cierta liberalización del movimiento obrero, sin alterar en lo fundamental las relaciones entre el Estado y los sindicatos. La práctica posterior mostró, empero, que la supuesta instrumentalidad del sindicalismo oficial no podía ejercerse sin poner en entredicho sus propios fundamentos, sin poner en pie de lucha a millones de trabajadores que, al luchar por sus reivindicaciones más inmediatas, debían depurar al mismo tiempo sus organizaciones de clase. El surgimiento y desarrollo de la insurgencia sindical, en ese contexto, no puede convertirse en un elemento de la "modernización" del Estado sino en la expresión, cada vez mejor definida, de una lucha de clase que, para librarse, debe combatir al mismo tiempo el poder propia del charrismo y la fuerza que le confiere el Estado. La crisis económica evidenció la debilidad del reformismo estatal frente a los grandes grupos de poder de la burguesía e hizo del charrismo sindical, de nuevo, uno de los pilares de la política gubernamental. Un aspecto particularmente importante de todo el periodo lo constituye la política laboral del régimen mediante la cual el Estado procura mantener una autonomía relativa y dominar los movimientos reivindicativos de la clase obrera. Por esta razón, nos parece de vital importancia el estudio concreto de las relaciones entre el movimiento obrero organizado, la burguesía y el Estado durante los últimos años. Más aún el día de hoy, cuando el programa económico de la burguesía pasa por la supresión al mínimo de las reivindicaciones obreras. En *El Estado y la política laboral*, Daniel Molina recoge una abundante información que permite reagrupar los aspectos más importantes del problema y emprender un análisis de conjunto que sirva para orientar la acción sindical y política.

V

Puerto Rico es el único país de Latinoamérica que pasó, sin transición, de ser una colonia española a una *colonia norteamericana*. Allí no se consiguió, como en el resto del continente, ni siquiera la independencia formal de las metrópolis, la autonomía política. Sin embargo, como lo demuestra toda la historia contemporánea puertorriqueña, la lucha por la independencia sigue siendo el problema crucial en el que desembocan todas las contradicciones del país. Con el fin de dar a conocer los puntos de vista del Partido Socialista Puertorriqueño, la organización de vanguardia de la clase obrera de Puerto Rico, hicimos una entrevista al compañero Juan Mari Bras, secretario general del PSP, como una mínima contribución al desarrollo de la solidaridad mexicana hacia Puerto Rico. En el reportaje, Mari Bras indica, con absoluta precisión, el contenido, la táctica y la estrategia del pueblo puertorriqueño en esta hora de lucha.

VI

La discusión sobre la URSS, o sea, sobre la naturaleza de la sociedad soviética se ha desarrollado sensiblemente en los años recientes. Son ya muchas las voces que se inclinan —como los dirigentes chinos— a considerar que el capitalismo ha sido "restaurado" en el primer país socialista; y en torno a esa concepción se elaboran concepciones de un simplismo vulgar o esquemas con pretensiones teóricas, como es el caso de Bettelheim en su libro *Las luchas de clase en la URSS 1917-1923*. Con el fin de enjuiciar este último trabajo, presentamos una lúcida crítica del marxista inglés Ralph Miliband, originalmente publicada en la *New Left Review*.